



NATURALISTA TADEO HAENKE Y SU INTERÉS ETNOGRÁFICO POR AMÉRICA

OLDŘICH KAŠPAR

Desde las primeras tres décadas del siglo XVI, encontramos a primeros individuos procedentes de los países checos que han podido cruzar el Atlántico. Ya alrededor del año 1530 regresó de Venezuela un grupo de mineros captados por los Welser en la región fronteriza de Bohemia y Sajonia, para una empresa que fracasó.¹ El orfebre Andrés Morab (Moravo?), sentenciado por la inquisición de México en 1536 a hacer penitencia pública, junto con la confiscación de sus bienes y expulsación de España, provenía de Europa Central y estaba sospechoso de simpatías con el protestantismo.²

En una escala más grande se van los checos de las regiones fronterizas después del año 1620, en la época de la reacción feudal-católica. Ya alrededor del año 1630 llegó a América del Norte Augustin Herrman a servicios de la Compañía de las Indias Occidentales (W. I. C.), firma de los Países Bajos. Por vías similares vinieron en 1647 a las costas brasileñas Šimon Kohout de Lichtenfeld y capitán Jiří Kryštof Kaplíř de Sulevice. El doctor Kohout murió ya en el año 1648, y el capitán «George Caplier» cayó en la segunda batalla de Guararapes, el 19 de febrero de 1649.⁴

Siete años después llegó a Brasil el misionero jesuita Valentín Stansel de Olomouc. Stansel fue probablemente uno de los

primeros (y tal vez fue el primero) de los miembros de la provincia checa que llegó al Nuevo Mundo. En el período de años 1656—1755 salieron para América aproximadamente cientocincuenta miembros de la Compañía de Jesús, procedentes de los países checos. Solo aproximadamente la mitad de este número fueron clérigos, los demás eran hermanos profanos que trabajaban de farmacéutes, administradores de fincas o artesanos, desde Araucania chilena hasta California Inferior. Aparte de ellos, los misioneros que se enviaban generalmente a las regiones fronterizas poco accesibles, trabajaban en el sudoeste de México en la región de los tarahumaras, en los llanos colombianos y venezolanos, en las reducciones Mojos y Chiquitos bolivianos, en el sur de Chile, etc.

Después de abolida esta orden en España, 72 regresaron a Europa. Varios de ellos trajeron notas históricas y etnográficas valiosas y materiales lingüísticos. Muchos datos interesantes sobre la población india y la organización de las colonias españolas y portuguesas de aquella época se conservan en sus cartas que enviaban a los hermanos de orden o a los provinciales.⁵

El primer personaje checo que visitó a América persiguiendo las intenciones del interés científico moderno, fue el naturalista iluminado Tadeo Haenke.⁶ Las fuentes que se prestan para el estudio de sus actividades son de dos tipos. Primeramente, es todo que se ha conservado de sus trabajos científicos, y en segundo lugar son fuentes de carácter oficial o extraoficial que surgieron de las actividades de las instituciones que estaban en contacto con Haenke. A nosotros nos interesan naturalmente sobre todo las actividades americanistas de Haenke, que estudió profundamente Josef Polišenský.⁷

Según coinciden las crónicas familiares y el registro civil, Tadeo Peregrinus Xaverius Haenke nació el 5 de diciembre de 1761 como hijo de abogado y filósofo graduado Elias Haenke, alcalde local de pueblo Chřibská (Kreibitz) en Bohemia del Norte. La hermana mayor de Tadeo, Anna María, se casó en 1775 con Jan Kašpar Bienert, comerciante con vidrio que trabajaba en esa época en Cádiz y posteriormente en la Cartagena española. A partir del año 1775 hasta su muerte en 1811, la familia Haenke tuvo una relación estrecha con la región del habla español.⁸ A principios, el joven Haenke estudió en la escuela de la Orden de la Cruz, posteriormente, en la Universidad praguense. Los estudios filosó-

ficos de dos años (1780—1782) los concluyó con los profesores Tesánek y Vydra, aprobando los exámenes de matemáticas y logrando así obtener el grado de maestro en artes liberales. En marzo de 1784, el «*medicinae studiosus Haenke*» llamó la atención sobre su persona cuando construyó con ayuda de su profesor de botánica, medicina y química J. G. Mikan, según muestras de las montgolfieras, un globo aerostático e hizo pruebas exitosas con él.⁹ En el año 1785, llevó al cabo un estudio botánico de las regiones de Rakovník y de Beroun. En el año 1786 viajó a Viena donde logró obtener protección y apoyo de Josef von Sonnenfels y de barón Jacquin. Bajo la vigilancia de Jacquin terminó su informe sobre el estudio anterior de las montañas Krkonoše, y Jacquin, inspirado por el viaje de Forster a servicios rusos, le prometió a Haenke que dentro de uno o dos años le facilitaría por cuenta del imperio un viaje al ultramar. Eso, sin embargo, no se dió y fue por intervención de Ignac Born, que se le hizo posible a Haenke la participación en el viaje español de Malaspina. Josef II autorizó a Haenke a participar bajo la condición que después de terminado el viaje, él regresaría a la patria. Así, Haenke entró en servicio de los reyes españoles como «botánico y naturalista» con un sueldo anual de 24 000 reales.¹¹

Sin embargo, Haenke nunca regresó a la patria, y prácticamente obligado por las circunstancias de la caída de Malaspina, se quedó en América Latina, donde por cierto, se adoptó rápidamente. Luego, su obra nace orgánicamente de las condiciones en que vivía. La conclusión «de que Haenke era contrapartida de Humboldt»,¹² que es tan frecuente en la literatura alemana actual, complica la evaluación de la obra de Haenke y su aporte a los estudios americanistas. Entre la obra de Haenke y la de Humboldt hay demasiada diferencia, que no consiste tanto en la calidad de los datos contenidos en sus trabajos, sino más bien en su carácter. Mientras que Humboldt era un explorador-naturalista rico, apoyado por las autoridades españolas, Haenke fue «Físico-Botánico Comisionado por S. M. C.»¹³ Humboldt estuvo desde el inicio en el centro del interés de los praguenses.¹⁴ Es de suponer que comparado con Humboldt, Haenke tuvo conocimientos más profundos y detallados gracias a los veinte años de su estancia en este continente, sobre todo en América del Sur. Este hecho se manifestó entre otros en la evaluación de la población nativa. A diferencia de las opiniones de Haenke, Humboldt escri-

bió sobre «las crueldades de los nativos peruanos contra los blancos en los años 1781 y 1782».¹⁵

«Las actividades de Haenke eran actividades de práctico, que recurre a la pluma para mantener sus contactos personales u oficiales y para resumir los resultados de sus actividades en un escrito de memoria o en un artículo con objetivo actualizante o actual.»¹⁶ Este carácter práctico de su obra, determinado por las necesidades de la realidad americana, diferencia a Haenke de Humboldt, y a la vez forma contrapartida de sus actividades científicas anteriores en su patria.

Al plantearnos la pregunta de si Haenke tenía posibilidades de obtener aunque sea conocimiento básico preliminar sobre América en su patria, la respuesta es negativa.

Josef Polišíenský¹⁷ lo documenta por los siguientes hechos. Primero, Haenke en ningún momento menciona qué fue lo que despertó su interés por el Nuevo Mundo. No encontramos ninguna nota haciendo referencia a los intentos de sus paisanos de Bohemia del Norte de penetrar en el mercado sudamericano, y tampoco encontramos señas de una influencia directa del hecho que de la provincia checa de la Compañía de Jesús salían durante decenas de años misioneros jesuitas a América del Sur. En aquella época, la geografía jugaba en las escuelas jesuitas papel de cenicienta. Lo documenta otro graduado de las escuelas jesuitas de la época, el oficial patriota Jan Jeník de Bratřice.¹⁸ Por otra parte, fragmentos de la obra de Haenke pasaron a ser una de las fuentes de conocimientos de las regiones lejanas del Nuevo Mundo.

Haenke da información sobre la imagen de América Latina en el mismo final de la época colonial, en tres formas. Primero, en la correspondencia, aunque hay que eliminar críticamente todo lo que agregó de acuerdo a su fantasía su hermano Josef, en la Descripción de Perú y en Descripción de Chile,¹⁹ las dos últimas son obras colectivas originalmente escritas a Haenke, pero Haenke es solamente autor de algunas partes de la Descripción de Perú. La parte más valiosa de la obra americanista de Haenke son los mapas y memorias publicadas en la prensa latinoamericanista de aquella época.

Es interesante cómo evolucionaron los criterios de Haenke sobre los indios. En las primeras cartas los describe como enemigos ávidos de sangre que representan una amenaza para los viajes por las pampas argentinas. Sin embargo, sus criterios se

van suavizando con el tiempo, hasta que finalmente después del año 1800 habla de los indios con una simpatía evidente. Después de la estancia en la región india como un empleado administrativo, habla sobre la población nativa en forma totalmente positiva. Finalmente, los indios devenían para él parte integrante del continente de cuyo futuro habla con mucho entusiasmo hasta en sus últimas cartas.

En cuanto a la participación de Haenke en Descripción de Perú, consiste en la paternidad literaria de cuatro capítulos del total de quince,²⁰ y en particular son los Accidentes y enfermedades, Minas en Perú, Descripción de Intendencia Limeña y Descripción de la Montaña Real peruana.²¹

El capítulo higiénico-patológico sobre los accidentes y enfermedades tiene muchos rasgos en común con el capítulo de la minería. Indica una instrucción médica, conocimientos botánicos y experiencias higiénicas. Aparte de eso se destaca por una profunda compasión con el sufrimiento de la población india a la vez que da una propuesta de cómo cambiar esta situación. Como el factor principal que afecta el pobre estado de salud de los indios, Haenke indica con una previsión propia al médico, el alcohol — «el destructor más ferroz de los indios es el aguardiente»,²² y a la vez propone como la mejor solución inmediata «prohibición absoluta».²³

En la descripción de la intendencia limeña, Haenke se fija frecuentemente en los antiguos monumentos indios creados por las culturas indias precolombinas. Las describe con mucha precisión y cuando habla de su objetivo, hace referencia sobre todo al Inca Garcilaso.²⁴

El capítulo intitulado Montaña real, que representa probablemente el primer aporte de un observador checo a la etnografía de América, es característico por el interés por la población india y su forma de vida vista por un observador con instrucción médica. A la vez es notable que rechesaba la institución de la mita.

La mayoría de los escritos de Haenke que se conservan hasta hoy día en los archivos y bibliotecas de Sevilla, Buenos Aires, Lima y Londres, surgen por instrucción o por iniciativa oficial. En la mayoría de los casos no cabe duda sobre la paternidad literaria, por lo tanto los escritos de este grupo son un medio importante de averiguación de lo que ha podido escribir Haenke. Las memorias se pueden organizar en orden cronológico, general-

mente solo en forma aproximada. Lo mismo se puede decir de la Descripción y análisis de las aguas de Yura,²⁵ que contienen menciones de los balnearios de bohemia occidental. Haenke estuvo en Arequipa en el año 1794, el escrito fue publicado en la revista Telégrafo Mercantil en el año 1801—1802. Hay varios escritos referentes en la literatura, cuyas fechas no pueden determinar, y so sabemos ni siquiera dónde se conservan.²⁶ No hay dudas sobre la paternidad literaria de dos escritos que provienen del año 1796 y están dedicados a la problemática india. Es un escrito de las misiones en la región de Mojos y descripción de las regiones habitadas por los indios en Yuracarées. Según lo que podemos apreciar de las reproducciones del contenido de ambos, reflejan criterios que Haenke siempre mantenía de los nativos y de las misiones; siempre ponía en primer lugar el aseguramiento material de una existencia aceptable de la población india.

Quince artículos publicados en el Telégrafo Mercantil en los años 1801—1802, intitulados Introducción a la historia natural de la provincia de Cochabamba,²⁷ fueron reproducciones parcialmente por Felix d'Azara en el año 1809²⁸ y evidentemente se trata de un escrito que Haenke mandó a España en el año 1799. Es una panorámica de las riquezas naturales de la intendencia de Cochabamba.

Por obligaciones oficiales surgieron también treinta y dos mapas de diferentes regiones de América del Sur, conservados en un convoluto en el Museo de Bretaña.²⁹ Cinco de ellos están firmados y otro está expresamente indicado como obra de Haenke. Por lo que parece, son principalmente las regiones donde trabajó Haenke y por las que se interesó por instrucción oficial. En el mismo convoluto está la obra auténtica más interesante de Haenke hasta ahora, Escrito de memorias sobre los ríos navegables que fluyen de las Cordilleras peruanas al Marañón³⁰ dedicado el 20 de abril de 1799 al intendante Viedma.

La participación de Haenke en el desarrollo de las ciencias naturales en Bohemia y en general en la Europa central, es más fácil de establecer que sus actividades americanistas,³¹ Hoy, Haenke se manifiesta como un importante portador de ideas iluminadas de la naturaleza y como un admirador temprano de Rousseau. Gracias a los últimos estudios de Josef Poliškenský, la imagen de las actividades de Haenke en América Latina se precisó y amplió notablemente. En luz de ella, Haenke se mani-

fiesta no solamente como un naturalista y botánico excelente, sino también como hombre de un profundo interés por la economía, geografía y etnografía práctica. Lo documenta una pequeña colección de objetos procedentes de las costas nor-oestes de América del Norte, Filipinas y Tahiti que pertenecen a los materiales etnográficos americanos del Museo de Náprstek. Antes de mencionar las condiciones en que surgió, queremos efectuar una pequeña excursión a la evaluación de las actividades de Haenke en el ambiente checo a principios del siglo XIX.

Ya hemos mencionado la correspondencia de Haenke que constituye una de las principales fuentes de estudio de la vida y actividades de esta personalidad. La traducción checa de varias cartas de Haenke fue publicada ya durante su vida en la revista *Český poutník*.³² Recientemente fue descubierta la primera biografía checa de Tadeo Haenke que apareció en el año 1829 junto con el retrato grabado hecho por V. R. Grüner, en las páginas de la revista *Jindy a nyní*.³³

Para poner esta biografía en relaciones más amplias, es necesario recordar las primeras biografías de este naturalista publicadas en otros idiomas, personaje que divulgó la fama de su patria fuera de sus fronteras. El primer esbozo de la vida de Haenke aparece en el trabajo alemán publicado en 1814 en Viena, por el autor J. W. Ridler.³⁴ Su copia manuscrita fue descubierta por Josef Poliškenský en las notas de Hantschel sobre la historia del comercio de vidrio checo.³⁵ Es evidente que Ridler recopilaba material para un trabajo más grande sobre Haenke, entre otros de los escritos de la Compañía checa real de ciencias. Parece sin embargo, que no lo terminó. Otro biógrafo de Haenke fue su hermano Josef, cuyos documentos escritos están depositados en el Archivo regional de Děčín.³⁶ Cuando escribió la introducción a la obra *Reliquiae Haenkeanae*,³⁷ Kašpar Šternberk tuvo a su disposición fuentes similares junto con restos de la correspondencia de Haenke con su familia. Esta biografía de Šternberk fue durante mucho tiempo la única fuente de información para los siguientes artículos popularizantes del hombre que se hizo famoso en la Europa Occidental sobre todo por los escritos mencionados. La obra completa de Šternberk fue escrita en latín, por es en el año 1827, Johann Gottfried Sommer publicó en su *Taschenbuch zur Verbreitung geographischer Kenntnisse*, la traducción al alemán. Dos años después se publicó la biografía checa.

La biografía anónima de Haenke escrita en checo y publicada en la revista de Hýbl, Jindy a Nyní, es evidentemente un extracto de la Introducción a las Reliquias de Šternberk, aunque más bien de su traducción al alemán.

Los hechos demuestran claramente el interés de la sociedad de la época de resurgimiento nacional checo de principios del siglo XIX por el importante personaje, vecino de Bohemia del Norte, y a la vez discrepan de algunos de los planteamientos de la historiadora austriaca René Gicklhorn.³⁸

La historia de los quince materiales etnográficos, trece de los cuales provienen de la costa pacífica de América del Norte y del Sur, uno de Filipinas y uno de Tahiti,³⁹ es muy interesante.

Podemos demostrar con certidumbre que fueron recopilados por Haenke en los años 1791 (América), 1792 (Filipinas) y 1793 (Tahití).

Sabemos que el 1 de mayo de 1791, ambos barcos de Malaspina, Descubierta y Atrevida, emprendieron conjuntamente un viaje hacia el norte americano. Según Humboldt, Malaspina debía averiguar si no existe por casualidad un «camino hacia el nor-oeste», que comunicara el norte del Atlántico con el Pacífico. Los barcos llegaron hasta el 60° de latitud de norte, hasta el Cabo Engaño, Mulgrave, San Elías (30 de junio — 2 de julio), visitaron el Montague Island, Prince William Sound y Nootka Bay (12 de agosto), donde permanecieron hasta finales del mes. Camino hacia el sur, los barcos visitaron el estrecho de Juan de Fuca, Cabo Mendocino, Point Reyes, 9—10 de septiembre cruzaron frente a la entrada de la bahía de San Francisco (Golden Gate), pero por niebla e inseguridad de los pilotos no se atrevieron entrar.⁴⁰

El centro administrativo de «California Superior» era Monterey, y los barcos llegaron allí el 13 de septiembre. La estancia de Haenke en esta región la recuerda hasta hoy día en los mapas, la Isla Haenke, cerca del Cabo Desengaño.⁴¹ Haenke permaneció en el territorio de California hasta el 25 de septiembre, fecha en que la expedición regresó al sur, a Acapulco.

El 20 de diciembre de 1791, los barcos salieron de Acapulco hacia el oeste atravesando el Pacífico. En enero de 1792 pasaron junto a las islas Seipan y Tinian, en febrero a las Marianas y Guam, el 26 de marzo arribaron al puerto Gavite antes de Manila. Haenke, junto con la tripulación de Descubierta, permanecieron en las Filipinas desde finales de marzo hasta mediados de noviem-

bre. El buque *Atrevida* mientras tanto dió un viaje al puerto Macao.⁴¹

El 14 de noviembre de 1792, los barcos salieron de Luzón, dieron vuelta a las islas Mindanao y Samar y después de una escala en Zamboanga, salieron hacia Nuevas Hebridas (en enero 1793) y Nueva Caledonia, hasta la bahía Dusky Bay en la Isla de Sur de Nueva Zelanda (24 de febrero). De allí, la expedición se dirigió al oeste, hacia las costas de Australia (Nueva Holanda) y visitó Sydney Bay. En Australia se quedó hasta el 11 de marzo de 1793, fecha en que salieron hacia el este. El 20 de mayo arribaron a las islas Vavao (Tonga), en cuya investigación, tanto en el sentido naturalístico como etnográfico y lingüístico, participó sobre todo Haenke.⁴² El 1 de junio, los barcos llegaron a Tahití y el 26 de julio arribaron en Callao.

Gracias al testimonio de Francisco de Viana, otro participante en la expedición de Malaspina, tenemos noticias de que prácticamente en todas las escalas y durante todas las estancias en la tierra firme, Haenke recopilaba materiales naturalistas y muchas veces también los etnográficos.

Cómo llegaron los materiales etnográficos recopilados por Haenke hasta Bohemia? El 31 de octubre de 1817, el periódico praguense *Prager Zeitung*⁴³ trajo la noticia de que el explorador checo Tadeo Haenke murió en la prisión de Lima. Posteriormente, el gobierno español hizo una declaración oficial de que Haenke se había enfermado en la prisión, que había sido puesto en libertad y murió cuando la sirvienta le dió por error veneno en vez de medicamento.⁴⁴ Las interrogantes alrededor de la muerte de Haenke existen hasta nuestros días.

El independante de la provincia, José Mendizábel é Ymaz, mandó enviar después de la muerte de Haenke toda su propiedad (incluyendo los herbarios, manuscritos, colecciones, etc.) a Lima y luego probablemente a España. Esta suerte la esquivaron solamente las cajas con plantas que Haenke había enviado en el año 1794 a la firma Hiecke en Cádiz con la solicitud expresa que se guardaran allí hasta tanto no regrese. Las cajas se quedaron primero en Cádiz, luego en un almacén de Hamburgo a donde los mandó Hiecke después de la muerte de Haenke. En junio de 1819, la sucursal de la firma Hiecke y comp. en Bor ofreció la herencia de Haenke que consistía de 7 cajas, mediante el burgrave supremo el conde de Kolovrat, al Museo Patriota en Praga por un precio

relativamente modesto de 655 monedas de oro.⁴⁵ La propuesta fue presentada al comité de la sociedad del Museo Patriota por el conde Kašpar Šternberk. La compra de la herencia se discutió tres veces en total, antes de aceptarse. Había preocupaciones justas por la calidad de las plantas que se habían almacenado durante más de 25 años en locales húmedos que no le eran favorables a los herbarios. Por eso, el museo primero mandó transportar por su cuenta las cajas de Hamburgo hasta Bor (el transporte costó 35 monedas de oro), allí las revisó especialmente el profesor Ignác Tausch. Después de su informe de que los daños no son tan grandes como se suponía, la sociedad del museo decidió comprar la colección. El 12 de mayo de 1821, el envío llegó finalmente a Praga.⁴⁶ El viernes 15 de junio, el Prager Zeitung publicó la noticia que el Museo Patriota había enriquecido su departamento botánico en 15 000 plantas recogidas por un naturalista patriota que emprendió viajes por el hemisferio sur.⁴⁷ Las cajas contenían 84 paquetes de plantas, maderas, raíces y resinas, y unos pocos objetos etnográficos,⁴⁸ que representan los 15 objetos mencionados, que llevan en el viejo catálogo del museo la indicación de «donación del señor Tadeo Haenke».⁴⁹

Treinta años después de ser recopilados, los materiales llegaron finalmente a su destino, pues no cabe duda de que Haenke pensaba llevar de regreso a su patria (debía ser en el año 1794), todas las cajas almacenadas en Cádiz, y solamente circunstancias imprevistas se lo impidieron.

Notas

- 1 Josef Polišíenský, Fuentes y problemas de la historia de la emigración checa a América Latina, *Český lid*, 68/1981, No. 1, pág. 5.
- 2 Véase I. R. Grigulevič, Historia de Inquisición, Praga 1973, pág. 243.
- 3 J. Polišíenský, c. d. pág. 5.
- 4 Nicolette Mout, Os Primeros Tchecos no Brasil, Ibero-Americana Pragensia (en lo adelante solo IAP), III/1969, pág. 219—223.
- 5 Más detalladamente, véase Josef Polišíenský, Comentarios sobre la Geografía Histórica de Chile, IAP, I/1967, pág. 67—90; Josef Polišíenský — Josef Opatrný, Wenceslao Linck y su Diario del Viaje hacia el Norte de la Península de California, IAP, VI/1972, pág. 173—184; Josef Polišíenský y Lubomír Vebr, Miguel Sabel y Orígen del Comercio Americano con el Vidrio de Bohemia, IAP, V/1971, pág. 93—116; Zdeněk Kalista, Los Misioneros de los Países Checos que en los siglos XVII y XVIII actuaban en América Latina, IAP, II/1968, pág. 117—160; Václav Ryneš, Los Jesuitas Bohémicos Trabajando en las Misiones de América Latina después de 1620, IAP, V/1971, pág. 193—202; Oldřich Kašpar, Fuentes y problemas de las relaciones entre los países checos y el Nuevo Mundo en los siglos XVI—XIX, *Archív Orientální*, No. 4, Vol. 50/1982.
- 6 Compare Josef Polišíenský — Josef Haubelt, Naturalista Tadeo Haenke y los principios del interés actual checo por América Latina, *AUC — Historia Universitatis Carolinae Pragensis* VI, fasc. 2, Praga 1965, pág. 6—46; Josef Polišíenský, La obra americanista de Tadeo Haenke y su memoria sobre los ríos navegables, IAP, IV/1970, pág. 199—208; Josef Polišíenský, Some New Light on Tadeo Haenke's Activities in Alto Perú, IAP, VI/1972, pág. 201—205; Josef Polišíenský, El naturalista Tadeo Haenke y los orígenes del interés moderno checo sobre América Latina, *Historica* VIII, Praga 1969, pág. 65—88; Josef Haubelt, Haenke, Born y Banks, IAP, IV/1970, pág. 179—197; Oldřich Kašpar, Primera biografía de Tadeo Haenke, *Historia de ciencias y técnica*, No. 15/1982, pág. 245—246; Josef Polišíenský, Tadeo Haenke y crisis de la América colonial española, *Compendio del Museo Nacional en Praga, Serie C*, tomo XXV—1980, No. 3—4, pág. 49—76.
- 7 Josef Polišíenský, La obra americanista..., compare nota 6.

- 8 Compare Josef Poliřenský, Tadeo Haenke y Crisis de la América colonial española . . . , pág. 53 y sgtes.
- 9 Véase K. K. Prager Oberpostamtzeitung del día 2—3—1794, pág. 182, Archivo Literario del Museo Nacional.
- 10 Josef Haubelt — Josef Poliřenský, c. d. pág. 13.
- 11 Josef Haubelt — Josef Poliřenský, c. d. pág. 15.
- 12 Josef Haubelt — Josef Poliřenský, c. d. pág. 38.
- 13 Josef Poliřenský, La obra americanista . . . , pág. 199.
- 14 Compare Essai politique sur le royaume de la Nouvelle Espagne, tome 1^{er}, Paris 1811, Biblioteca Estatal de la RSCheca (SK ĀSR), Praga, sign. 19 F 101, Alexander von Humboldt, América y Europa (de la obra Essai politique sur l'île de Cuba), Revista de la Sociedad del Museo Patriota en Bohemia, III/1829, pág. 99—103.
- 15 Alexander von Humboldt, Essai politique sur le royaume de la Nouvelle Espagne, Paris 1811, pág. 45.
- 16 Josef Haubelt — Josef Poliřenský, c. d. pág. 36.
- 17 Josef Poliřenský, La obra americanista . . . , pág. 200—201.
- 18 Compare Jan Jeník de Bratřice, De mis memorias, publicó Josef Poliřenský, Praga 1947, pág. 23.
- 19 La Descripción del Perú y La Descripción de Chile.
- 20 Josef Poliřenský, La obra americanista . . . , pág. 200 y sgtes.
- 21 Accidentes y Enfermedades, Las Minas del Perú, Descripción de la Montaña Real del Perú.
- 22 Descripción del Perú por Tadeo Haenke, Lima 1901, pág. 83.
- 23 Idem, pág. 84.
- 24 Idem, pág. 164 (Dice Garsilazo).
- 25 Descripción y análisis de las aguas de Yura, hecho por el Naturalista Botánico Don Tadeo Haenke.
- 26 Son: Memoria sobre la conservación de los cueros y otras producciones . . . , publicado en Revista de Buenos Aires 1868, Observación sobre el Volcán de Arequipa, Itinerario de Oruro y Jujuy, y otros.
- 27 Introducción a la Historia natural de la Provincia de Cochabamba y circunvecinas.
- 28 Felix d'Azara, Voyages . . . , Paris 1809.
- 29 MSS Add 17—591.
- 30 Memoria sobre los ríos navegables que fluyen al Marañón.
- 31 Compare el estudio citado de Josef Poliřenský y Josef Haubelt, así como el estudio mencionado La obra

- americanista, y otros trabajos indicados en la nota No. 6.
- 32 La noticia más reciente de Tadeo Haenke, tomada de la carta al señor Ivan, doctor en derecho, Český poutník, I/1801, pág. 415—1418; Compare, Josef Haubelt, Haenke, Born y Banks...
- 33 Más detalladamente véase Oldřich Kašpar, La primera biografía checa de Tadeo Haenke, Historia de ciencias y técnica, No. 4, 15/1982, pág. 245—246.
- 34 J. W. Ridler, Thaddaeus Haenke, Taschenbuch für vaterländische Geschichte IV, Wien 1814, pág. 162.
- 35 Josef Haubelt — Josef Polišíenský, c. d. pág. 6.
- 36 Idem.
- 37 Reliquiae Haenkeanae seu Descriptiones et icones plantarum quas in America Meridionali et Boreali, in insulis Philippinis et Marianis collegit Thaddaeus Haenke, Philosophiae Doctor, phytographus regis Hispaniae. Redegit et in ordines digessit Carolus Bor. Presl, Medicinae Doctor, in Museo Bohemico Custos, botan. Prof. Extraordinarius. Cura Musei Bohemici. Praga, apud J. G. Calve, Bibliopolam, MDCCCXXX.
- 38 Renée Gicklhorn, Thaddäus Haenkes Reisen und Arbeiten in Südamerika, Wiesbaden 1966, XV + 231 páginas. Compare, también la polémica de J. Polišíenský en el estudio Tadeo Haenke y crisis de la América colonial española, véase nota No. 6.
- 39 Los dos últimos objetos, a pesar de aparecer en el viejo catálogo, no están a la disposición actualmente.
- 40 Francisco Xavier de Viana, Diario del viaje, ed. H. Martínez Montero, t. I—II 1958.
- 41 Josef Polišíenský, Tadeo Haenke y crisis de la América colonial española..., pág. 61.
- 42 Idem, pág. 43.
- 43 SK ČSR Praga, sign. 52 A 42.
- 44 Eva Hoffmannová, J. S. Presl — K. B. Presl, Praga 1973, pág. 142.
- 45 Idem.
- 46 Idem, pág. 143.
- 47 Prager Zeitung, 15/6/1821, SK ČSR Praga, sign. 52 A 42.
- 48 Eva Hoffmannová, c. d. pág. 143.
- 49 Por primera vez, estos objetos están recogidos y aproximadamente descritos en un librito de la Colección arqueológica en el museo del reino checo en Praga, Praga 1863, en la parte VI, Objetos etnográficos, en la pág. 76—77.

La redacción que comprende la única fecha esta generalmente incorrecta («...Tadeo Hänke, checo, quien por orden del Rey español viajó en el año 1817 a las islas del mar sur y a América», pág. 76), pues según hemos documentado suficientemente, en el año 1817 Tadeo Haenke se muere, los objetos mencionados fueron recogidos por él en la primera fase de sus viajes de exploración en los años 1791—1793, y a Praga no llegaron hasta el año 1821. Así fueron corregidos los datos más viejos erróneos en cuanto a la orígen y tiempo de adquisición de todos los materiales mencionados con la máxima precisión.